

Desmitificación de los procesos de investigació...

Por: Erika Anastacia Rogel Villalba

A partir de: 26 nov 2024 8:17:13  
4,439 words - 3 matches - 1 source

Índice de similitud

1%

Modo: Informe de similitud

texto del trabajo:

Desmitificación de los procesos de investigación en Arte y Diseño, la complejidad de la enseñanza en la frontera norte Dra. Erika Anastacia Rogel Villalba

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez , Chihuahua. México Dra. Gracia Emelia Chávez Ortiz  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez , Chihuahua. México

1

Resumen La investigación en el ámbito educativo exige un alto grado de responsabilidad en sus procesos, estructuras y resultados. Una de las principales problemáticas que enfrenta la educación en México es la baja productividad científica, impactando esto a todos los niveles educativos. Este documento busca reflexionar sobre algunos de los paradigmas que enfrentan tanto docentes como estudiantes, frente a la complejidad de la enseñanza-aprendizaje en las áreas del arte y el diseño, específicamente en lo que concierne a los procesos de investigación en la frontera norte. Entre los desafíos más comunes se encuentran: La percepción de que el lenguaje científico por su rigurosidad y estructura inflexible resulta inaccesible. Además, la creencia de que, sin estudios de posgrado, uno no está capacitado para realizar investigación. También, está la idea errónea de que el hacer investigación implica inevitablemente sufrimiento. Finalmente, la suposición de que los futuros profesionales en arte y diseño no necesitan de saber investigar, dado que su objetivo no será convertirse en investigadores. Estos son algunos de los mitos que podrían estar generando una brecha significativa en el desarrollo de la investigación, añadiendo complejidad a los procesos de la enseñanza-aprendizaje en diversas instituciones. Palabras Clave: Desmitificación, procesos de investigación, Arte y Diseño, Complejidad, Enseñanza-aprendizaje Introducción Ciudad Juárez, es una ciudad situada en la región fronteriza en el estado de Chihuahua al norte de México, se localiza en la orilla del río Bravo, entre la Sierra de Juárez en México y las Montañas Franklin en Estados Unidos. Este asentamiento se encuentra dentro de un amplio valle perteneciente al Gran Desierto Chihuahuense, reconocido como el más grande de América y el segundo en términos de biodiversidad a nivel mundial. De acuerdo con Orozco (2007), hasta mediados del siglo XIX, la localidad conicidad como Ciudad Juárez era conocida como Paso del Norte, un nombre que aludía a su función

como punto estratégico de cruce hacia el norte del país , integrado en la ruta colonial del Camino  
Real de Tierradentro . Posteriormente, hacia finales del XIX, dejó de ser un conjunto de

1

pequeñas comunidades dedicadas a la agricultura y el comercio local, para experimentar un primer período de expansión. Asimismo, Padilla et al. (2014), mencionan que este crecimiento se consolidó cuando, en 1885, se transformó de la Villa Paso del Norte adquirió el nombre de Ciudad Juárez, beneficiándose de su designación como zona libre marcando un hito en su evolución urbana y económica. La incorporación de la industria maquiladora en 1970 marcó el inicio de un importante desarrollo en Ciudad Juárez, impulsando significativamente la generación de empleos. Este proceso también marcó un notable aumento en los flujos migratorios hacia la región, un fenómeno que ha persistido y continua vigente en la actualidad. En las últimas cinco décadas, la industria maquiladora ha influido profundamente en diversos aspectos de la realidad social, estableciendo las prioridades en materia de política pública. Como resultado, en lugar de promover un desarrollo cultural integral para la ciudad, las políticas culturales fueron orientadas principalmente a satisfacer las demandas de la maquila, dejando en segundo plano las necesidades de la población local (Padilla, 2007). La industria maquiladora transformó las dinámicas que atravesaron las prácticas sociales y culturales (Dell'Agnese & Amilhat Szary, 2015). Así, la frontera representaba el binomio del sueño americano particularmente para las mujeres jóvenes sin experiencia laboral y con mínima escolaridad. Paradójicamente las obreras de la maquiladora encarnaron uno de los capítulos de violencias más dolorosos de la historia de Ciudad Juárez: los feminicidios. Una extenuante revisión bibliográfica indizada y arbitrada se puede encontrar en La ciudad y el feminicidio en los textos académicos (Monarrez, et al., 2010). Donde se distinguen diversos factores que intensifican las violencias estructurales, entre los que se encuentran la condición fronteriza, las dinámicas neoliberales, la precariedad laboral y social, los flujos migratorios, la trata de personas, el narcotráfico, solo por mencionar algunos. En marzo de 2008, Ciudad Juárez fue escenario de un suceso trascendental con la implementación del Operativo Conjunto Chihuahua (OCCH). Este operativo implicó el despliegue de más de 2,200 militares, 600 agentes de Policías Federales y la creación de la SIEDO una agencia especial en el combatir el crimen organizado. Este período marcó el inicio de la etapa más violenta en la historia contemporánea de México, conocida como la guerra contra el narcotráfico, que movilizó 10,000 efectivos, entre fuerzas policiales y militares (Cardona, 2011). Entre 2008 y 2012, Ciudad Juárez registró una

**tasa de homicidios de 1,200 por cada 100 mil habitantes** , posicionándola como **la ciudad más violenta**

1

a nivel global (Carpio-Domínguez, 2021). Durante este período, se perdieron alrededor de 75,000 empleos, generando un descenso económico, e incrementando considerablemente tanto el desempleo como los índices de pobreza de la localidad. A partir del 2019, nuevamente Ciudad Juárez está a prueba, con las políticas migratorias Remain in México y el programa de Regreso Voluntario resistiendo a más de 20,000 repatriados originarios de diferentes estados de la República Mexicana, como de Guatemala, Haití, Honduras, Salvador y Venezuela, una prueba de resistencia hasta para los mismos migrantes. Por otra parte, Tabuenca (2018) esboza de manera polifónica a la frontera, a través de las voces situadas, posibilitando escapar de las representaciones instauradas. Algunos académicos, también han considerado a la frontera como un laboratorio para explicar el sistema neoliberal (Harvey, 2021); las culturas híbridas (Canclini, 2012); las violencias futuras (Bowden, 1998) y como centro/periferia (Richards & Tompkins, 2013). Al analizar con mayor profundidad cómo se ha

estudiado Ciudad Juárez, resulta relevante destacar la necesidad de visibilizar sus múltiples marginalidades a través de la investigación educativa. Sin embargo, estos enfoques tienden a centrarse en la resolución de problemas de carácter global, dejando de lado los contextos y desafíos locales. En este sentido la teoría de la hibridez minimiza su capacidad crítica, transformándose en un concepto conciliador que no logra contra restar las dinámicas impuestas por la lógica neoliberal (Yépez, 2006, p. 34). Desarrollo La función principal de las universidades es fomentar la generación y diseminación del conocimiento; sin embargo, los programas educativos, debido a su fuerte tradición disciplinaria, no ha permitido un desarrollo en la enseñanza-aprendizaje de la investigación en su comunidad académica. En otros países, es común que los alumnos de nivel básico y medio superior aborden sus áreas de estudio desde la investigación de campo y aplicada, así como la reflexión, el ensayo y el análisis por mencionar algunas. En contraste, la educación en México sigue siendo tradicional, con un enfoque en el docente como generador del conocimiento y los estudiantes como receptores pasivos. Esto impacta fuertemente en las universidades al recibir estudiantes con deficiencias básicas como lectura, redacción, ortografía y comprensión; en contraste con los rápidos cambios en el ámbito universitario todo ello provoca un estancamiento y desajuste en los esfuerzos educativo de nivel superior. Sin embargo, hay que admitir que, en la frontera de Ciudad Juárez, se han producido otras formas de construir el conocimiento a partir de la necesidad de exponer la consonancia de las experiencias docentes y la responsabilidad social como un proceso de investigación acción (Chávez y Álvarez, 2021), que en términos de la complejidad subrayamos el fracaso histórico del “apriorismo epistemológico” un sistema de organización de sentido plagada de mitos (Morin, 1999), tal es el caso de la imposición de procesos infalibles para la creación en arte y diseño. En la frontera norte, aunque son escasas las investigaciones en arte y diseño frente a otras disciplinas, destacan trabajos relativos a la participación de investigadores en proyectos comunitarios desde aproximaciones cualitativas. Asimismo, se generan producciones que reflejan la experiencia en acceso y uso de los temas culturales, y que, por supuesto, abordan la prevención de la violencia mediante el arte y el diseño. De este modo, se han producido investigaciones en arte y diseño situados en la intersección entre los problemas del contexto y los disciplinares. La docencia En el ámbito docente, es común que la enseñanza se realice a través de un modelo de imitación de prácticas previas. Esto general el que se repliquen enfoques basados en experiencias pasadas, a menudo fundamentadas en los mejores ejemplos obtenidos. No obstante, la enseñanza no debería limitarse a replicar lo aprendido, sino centrarse en la interpretación de ese conocimiento para su aplicación contextual. De acuerdo con las nuevas políticas en México, los docentes universitarios deben poseer una formación cada vez más robusta, que contemple tanto la adquisición como la actualización de conocimientos. La importancia de la educación es tal, que muchos países han posicionado a la educación superior, como eje central de su desarrollo económico ya que es un espacio fundamental para la adquisición y producción de conocimientos aplicables, incluyendo el desarrollo de habilidades para el trabajo y la investigación, debiendo ser un facilitador del aprendizaje; priorizando la autonomía del estudiante además de la transmisión del conocimiento. Los docentes deben orientar su trabajo hacia el desarrollo de competencias pedagógicas las cuales se estructuran en tres dimensiones: cognitivas, socioculturales y profesionalizantes. Entre sus funciones principales, destaca el diseño de estrategias de enseñanza aprendizaje, así como la búsqueda y preparación de recursos y materiales didácticos adecuados. Además, es esencial que motiven a los estudiantes y faciliten la comprensión de los conocimientos básicos. Los docentes también deben asumir un rol de tutores permanentes, fomentando actitudes que respondan a las demandas de la sociedad de la información. La formación continua y permanente es otro pilar de su labor, ya que les permite ofrecer una educación

integral que engloba conocimientos, procedimientos y actitudes. A su vez, es fundamental que los educadores desarrollen habilidades para mejorar su práctica docente, vinculándose con el entorno para conocer el mercado laboral al que se integraran los estudiantes. Asimismo, deberán estar al tanto del impacto de la ciencia y la tecnología para manejar nuevas herramientas tecnológicas de manera efectiva. Finalmente, una cultura de autoevaluación crítica y constante es imprescindible para mejorar continuamente su desempeño en el aula. Es fundamental destacar de que, a pesar de los cambios importantes que están teniendo lugar en las instituciones universitarias, los niveles educativos básico y medio superior no progresan con la misma rapidez. Esta situación agravada por la pandemia del COVID-19, intensifica los problemas previamente identificados. Por lo tanto, resulta imperativo modificar el enfoque educativo tradicional; es necesario que los estudiantes, aborden sus áreas de estudio mediante la investigación de campo y aplicada, acompañada de procesos reflexivos, ensayos y análisis. Históricamente, la libertad de enseñanza se sustenta en la confianza depositada en el profesor como autoridad en su área disciplinar. Las universidades en México usualmente cuentan con diferentes perfiles que nutren su planta docente los más comunes suelen ser: Perfil profesionalizante; las características de un profesionista incluyen conocimientos, habilidades y actitudes. Esto implica dominar y conocer en el campo laboral del área disciplinar, también llamados de horas clase o bien de honorarios, este grupo de profesores son el enlace con el mercado laboral. Debido a que su participación se limita a solo las horas frente a grupo es poco probable que se involucre en el contenido y desarrollo de planes de estudio, y aún y cuando deberá seguir un contenido específico dentro de la carta descriptiva; esta actividad no siempre es supervisada. De igual forma, no se solicita una capacitación pedagógica sobre la enseñanza- aprendizaje, ya que el mayor interés de las instituciones es que compartan su experiencia desde el ámbito profesional. Perfil docente; su contratación puede ser de medio tiempo o tiempo completo, y puede ser que su nivel de estudios quede en el inmediato superior al que imparte clases. La visión de este perfil es claramente educadora fundamenta actitudes, ideales de conducta, tipos de carácter, mentalidad. En este perfil, el docente asume el rol de guía y facilitador de la información conforme a los nuevos modelos de educación que las instituciones establecen. El profesor deja de ser el único depositario y transmisor de conocimientos. Para cumplir con esta función, resulta ideal que posea un horizonte de conocimientos más amplio que el propio de su disciplina específica. Perfil Investigador científico; usualmente son los profesores de tiempo completo, ya que la misión de las universidades es promover la generación y difusión del conocimiento éste deberá contar con evidencia de estudios de posgrados como: especialidad, maestría y/o doctorado, ya que es el nivel en donde se establecen las bases para la investigación. Este perfil no está exento de contar con las capacidades mencionadas en los perfiles anteriores, recayendo en este tanto la formación disciplinar como la de investigación y generación de nuevo conocimiento. Sin embargo, cabe hacer mención, que los programas educativos, debido a su arraigada tradición disciplinar, ha sido complicado el desarrollo de la investigación en la enseñanza aprendizaje tanto en estudiantes como en docentes. Desde esta perspectiva, la investigación no debería estar desvinculada de la enseñanza disciplinar, ya que se entiende que la investigación implica descubrir, indagar, observar, o llevar a cabo actividades intelectuales y experimentales de forma sistemática. Su objetivo es ampliar o mejorar el conocimiento sobre un área específica. Asimismo, la ciencia procura que este conjunto de conocimientos investigados facilite la formulación de leyes, conceptos o principios mismos que puedan ser verificados experimentalmente y buscar la capacidad de predicción. Al reflexionar sobre estos conceptos, podemos inferir que la investigación constituye una acción inherente al ser humano. Estamos constantemente inmersos en procesos investigativos, aunque no siempre somos plenamente conscientes de ello.

Esto se debe a que, al no estructurar dichas acciones de manera sistemática, resulta complicado reflexionar sobre el proceso que nos llevó a tomar decisiones y, en consecuencia, al resultado obtenido, sea cual sea este. La complejidad de esta tarea comienza en el ámbito académico, donde se debate si es necesario enseñar la investigación, especialmente al considerar que en los posgrados se fomenta, mientras que en el pregrado no se enfatiza tanto. Esta postura parece ignorar que el conocimiento científico surge en gran medida del conocimiento empírico; que los procesos inductivo y deductivo están profundamente interrelacionados. Ante la realidad, los datos presentados nos llevan a utilizar la inducción para formular suposiciones o hipótesis. Estas, mediante la deducción nos permiten organizar la información en teorías, leyes y modelos mismos que podrían someterse a prueba en el mundo real. A pesar de que la realidad de cada individuo es diferente, es a través de estos procesos que se pueden comprender los fenómenos observados. Solo pueden investigar aquellos que cuentan con estudios de posgrado. La capacidad de realizar investigaciones parece estar restringida a aquellos con estudios de posgrado. Sin embargo, si consideramos que la investigación es un componente inherente al desarrollo humano, surge la pregunta de por qué la enseñanza de las prácticas investigativas debería clasificarse de manera tan restrictiva. Esta noción de que únicamente quienes poseen formación de un posgrado están habilitados para llevar a cabo y comprender procesos formales, así como la terminología específica asociada, puede perpetuar una segregación en el aprendizaje de estas competencias. Cuando un profesor imparte un curso siempre ofrece reflexiones sobre su experiencia al finalizar, ya sean positivas o negativas. Si el docente vuelve a enseñar el mismo curso en ocasiones posteriores, puede establecer comparaciones. A pesar de que los contenidos permanezcan constantes, cada grupo se convierte en una entidad única e irrepetible debido a la variabilidad de los estudiantes, el entorno, la tecnología, las dinámicas sociales, las demandas laborales, lo que convierte al aula en un contexto ideal para la investigación. Este proceso puede servir como punto de partida para el profesor, independientemente de su nivel académico, y formule observaciones que contribuyan a la mejora continua no solo responde a un requisito institucional, sino que trata de un proceso personal, en el que se puede identificar múltiples áreas de oportunidad para el desarrollo tales como: Desde la perspectiva del Diseño de la Planeación Didáctica, es crucial cuestionar cómo y de qué forma los estudiantes aprenderán de manera efectiva, así como explorar métodos que fomenten la reflexión y aseguren una mejor retención del conocimiento. La forma en la que se busca estructurar cada componente de esta sección es esencial para establecer el primer vínculo de comunicación con el estudiante. Para lograrlo, se recurre a reuniones de grupos académicos, donde se dialoga con colegas sobre experiencias previas y temas actuales que persiguen un objetivo común. Además, se participa en cursos, seminarios y talleres, así como en conversaciones con otros docentes que comparten sus experiencias sobre dificultades pasadas, y las estrategias empleadas para superarlas. El Diseño y Desarrollo de Dinámicas, es decir; del material que el docente utiliza diariamente, representa una tarea significativa que demanda un desarrollo de investigación exhaustivo. Esto implica búsqueda y análisis de los temas más recientes, así como la inclusión de ejemplos globales adaptados a un contexto local, lo cual requiere un considerable esfuerzo. Asimismo, el Diseño de rúbricas es una tarea esencial que se relaciona con la evaluación del impacto de los resultados obtenidos en el trabajo realizado. Este proceso puede abarcar desde la definición de procedimientos, y métodos hasta el diseño de modelos: es fundamental identificar los indicadores, conocer las variables y establecer los rangos de valoración ya sea cualitativos, cuantitativos o mixtos. Todo esto tiene como objetivo garantizar que se disponga de la evidencia adecuada sobre lo que se está midiendo y la forma en la que se está evaluando. Desde esta perspectiva podríamos decir que todos los docentes, hacen y generan investigación, sin importar en qué nivel académico se imparta catedra, o bien el nivel de

formación que tenga el docente. La problemática podría radicar en pensar que el desarrollo profesional o requiere de la investigación científica y que la investigación científica es aquella que se centra en el desarrollo teórico para generar conocimiento. La cultura del Bueno y del Malo De igual modo, esta segmentación en la investigación también nos diferencia desde una formación cultural que se da en México; un claro ejemplo es como un bebé empieza a descubrir el mundo, este aprendizaje puede estar limitado o potencializado dependiendo de sus instructores (padres). Las limitaciones sobre el cómo aprendemos a aprender recaen sobre estas figuras paternas; ya que como afirmaba Vygotsky ...estos procesos ocurren tanto a nivel micro social (como las interacciones familiares y escolares) como macrosocial (como la comunidad y las instituciones educativas). De este modo, las limitaciones pueden empezar desde casa, vinculándolas a la conducta y comportamiento de los individuos, para posteriormente al ámbito escolar, ya que existe una fuerte acepción cultural sobre lo bueno y lo malo ante la figura adulta. Un ejemplo de ello es: el nivel de obediencia estará directamente relacionado al calificativo de bueno o malo; es decir serás calificado como bueno, en la medida de que obedezcas, hables solo cuando sea permitido, te portes bien, no contestes, no preguntes, no reniegues. Esta conducta de obediencia entendida como respeto, es manejada desde los primeros años de vida, y de caer en lo opuesto serás calificado con el término de malo, replicando estas conductas en las escuelas. Hay baja tolerancia al ser cuestionado, al no coincidir con las opiniones de quien está a cargo, a buscar profundizar desde diferentes perspectivas; es fácil caer en estados de incomodidad tipificando esta situación como una falta de respeto orientada a la percepción de que ese individuo o alumno es lo malo. No ahondaremos en las definiciones de cada uno de estos términos, simplemente se plantea el hecho de la limitación y expresión a la cual la mayoría de las escuelas públicas enarbolan las acepciones sobre los términos de ser bueno en la medida de la obediencia y el ser malo en la medida del cuestionamiento de esa obediencia. Entonces ¿cómo afecta esta tipificación en el área educativa? Si la formación básica estuvo centrada en atender y acatar indicaciones y cuando se llega a un nivel superior o de posgrado se busca que los estudiantes piensen, reflexionen, cuestionen, indaguen, etc., Para investigar hay que sufrir La percepción idealizada del estudiante en instituciones de educación superior y posgrado suele asumir que: debe ser autodidacta, reflexivo, crítico, inquisitivo y capaz de emitir opiniones desde el inicio de sus estudios. Esta visión genera una división entre el ejercicio profesional y el de la investigación, posicionando a esta última como un ámbito inaccesible, reservada solo para unos cuantos. Con el tiempo, estos paradigmas tienden a consolidarse, creando una percepción de dificultad para poder aprobar esta área; la complejidad se distribuye a diversas razones: la selección y estructuración de un tema, la búsqueda de la sistematización, la proyección de los alcances y el trabajo con procesos y métodos. Además, se espera que el estudiante desarrolle teorías y aporte nuevo conocimiento a la humanidad. Esta expectativa puede resultar abrumadora, ya que, tras años de seguir instrucciones, se exige que el estudiante emita opiniones fundamentadas y sólidas, con respaldo teórico y epistemológico transitando de un método inductivo a un método deductivo. Todo ello ocurre, a menudo, sin la guía necesaria para conectar dichos procesos con su disciplina y el campo laboral en el que aspira desempeñarse. Mientras buscamos que los egresados cumplan con las demandas del entorno laboral para facilitar su inversión, las complejas problemáticas del contexto parecen quedar fuera de nuestra responsabilidad. Esto lleva a que la idea de realizar investigación se perciba como un proceso inevitablemente arduo. Comentarios de los estudiantes como: ¿Por qué debería investigar si quiero ser diseñador/ artista?" o de docentes señalando que "No todos los estudiantes serán investigadores, "¿Por qué tendrían que aprender a investigar?" Aquí se refleja esta división que existe en torno al quehacer investigativo asumiendo que la investigación su único fin es desarrollar el proyecto de una tesis tesina o proyecto de

investigación. Como resultado los estudiantes al no ver una conexión directa entre la investigación y el campo para el que se están formando, no lo consideran un componente natural en su aprendizaje, percibiéndolo como algo innecesario y por ende impuesto. Conclusiones En los programas de diseño y arte, gran parte de las asignaturas se centra en el aprendizaje de técnicas específicas; otras abordan fundamentos teóricos, tecnologías y talleres prácticos para el manejo de máquinas propias de las áreas. También, se incluyen materias transversales, orientadas al desarrollo humano, idiomas, y asignaturas enfocadas a la investigación científica y el ámbito disciplinar. Estas materias fueron creadas originalmente para apoyar a los estudiantes en la construcción de sus proyectos de tesis. Sin embargo, al observar que pocos estudiantes lograban titularse mediante elaboración de tesis tras concluir sus créditos académicos, se implementó una modalidad de titulación intracurricular. Esta modalidad permite que los estudiantes desarrollen una tesis, tesina, o proyecto de investigación a través de materias obligatorias; elevando considerablemente los índices de titulación, aunque no necesariamente la calidad de los documentos presentados. Para entender las interacciones en contextos fronterizos, es necesario recurrir a los principios básicos del pensamiento complejo de Morin; reconociendo las múltiples posiciones, intereses, percepciones, prácticas, identidades, y experiencias que contribuyen en el ámbito formativo y en los procesos de arte y diseño. Al tratar de integrar el pensamiento complejo en la investigación en arte y diseño, destacamos varios puntos claves: ? El diálogo es el núcleo del proceso educativo, en lugar de suceder una acumulación de conocimientos, la interacción permite una comprensión más crítica del contexto. En el arte y diseño esto conlleva un enfoque colaborativo y dialógico en la investigación y creación. ? Una conciencia crítica que permita ver múltiples realidades, desde múltiples perspectivas, en el arte y diseño; esto se traduce en una oportunidad para cuestionar los significados, contextos y consecuencias de las producciones creativas. ? Integrar los procesos de otros campos disciplinarios y perspectivas que permitan entender las formas, los objetos, los espacios y sus contextos ? El diseño y el arte pueden ser prácticas transformadoras pues la creación a partir de hacer investigación desde enfoques colaborativos conecta lo estético, lo ético y el compromiso social. ? La promoción de prácticas de investigación y creación dinámicas y profundamente conectadas a contextos complejos pueden actuar como vías para el cambio y la reflexión. Los supuestos del “pensamiento complejo” de Edgar Morin están definidos como un proceso holístico que propone indagar de forma transdisciplinaria, constituyendo un apoyo la integración de tres principios: el principio dialógico, el principio hologramático y el principio recursivo (Morin, 1999). Aunque estas características son propias del conocimiento situado, enfatizar la interrelación de elementos y sistemas en el contexto fronterizo es adecuada para permitir posiciones flexibles de participación, comprendiendo de forma más profunda el proceso creativo. Esta visión es complementaria al proceso activo y adaptativo de Piaget (1982), permitiendo en la investigación en arte y diseño una exploración integral que no solo responda a los desafíos de un entorno complejo, sino que los integre como parte de un proceso de creación y aprendizaje transformador. Referencias Bowden, Ch. (1998). Juárez: The Laboratory of Our Future. Aperture Press. Canclini, N. G. (2012). Culturas híbridas. Debolsillo. Cardona, J. (2011). Rappers risk lives to protest Mexico's drug war. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-mexico-drugs-rap/rappers-risk-lives-to-protest-mexicos-drug-war-idUSTRE74C4KJ20110513/> Carpio-Domínguez, J. L. (2021). Crimen organizado (narcotráfico) y conservación ambiental: el tema pendiente de la seguridad pública en México. CS, (33), 237-274. Chávez Ortiz, G. E., & Álvarez-Rodríguez, D. (2021). Educación Artística en Contextos de Violencia: Reflexión y Compromiso Social en la Formación de Artistas en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social, 10(2), 107–115. <https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.2.007> Dell’Agnese, E., & Amilhat Szary, A. L. (2015).

Borderscapes: from border landscapes to border aesthetics. Journal Geopolitics. Volumen 20.

<https://doi.org/10.1080/14650045.2015.1014284> Harvey, D. (2021). Espacios del capitalismo global: Hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual (Vol. 120). Ediciones Akal. Monárrez, C., Fuentes, F. y Rubio S. (2010). Violencias contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez. Colegio de la Frontera. Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París, Francia: Santillana/UNESCO Orozco, V. (2007). El estado de Chihuahua en el parto de la nación, 1810- 1831.ColChih/ICHICULT/UACJ/Plaza y Valdés, México. Padilla, H. (2007). Ciudad Juárez: de la violencia y la exclusión social a la refundación de la ciudad. En Orozco, V. (Coord.) Chihuahua hoy 2007 (pp.181-216) Editorial Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Padilla, H.A., Olivas A., C. A. y Alvarado S., L. (2014). Ciudad Juárez y la necesidad de política. De la ciudad real a la ideal. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Piaget, J. (1982). Las formas elementales de la dialéctica. Barcelona: Gedisa, Richards, N., & Tompkins, C. M. (2013). Latin America and Postmodernity. In Latin America Writes Back (pp. 225-233). Routledge. Taylor & Francis Group Tabuenca, M. S. (2018). Una conversación imaginada sobre las literaturas de las fronteras a más de 20 años. Revista Iberoamericana, 84(265), 1173-1194. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2018.7683> Yépez, H. (2006): Tijuanológicas. Libros del Umbral, Mexicali, BC. México.

#### fuentes:

1

55 words / 1% - de 13-may-2023 12:00a. m.

[digibug.ugr.es](https://digibug.ugr.es) 